

que ninguna institución de ESP puede ser considerada una universidad. Ni, en su mayor parte, cualquier institución de ESP puede ofrecer títulos o diplomas universitarios. Pero llama la atención qué tan limitadas son las restricciones. No existen restricciones adicionales en instituciones de ESP con fines de lucro. Desde 1968, las instituciones privadas en colaboración con las universidades pueden otorgar títulos y diplomas universitarios. Además, desde 1999, si se concede un permiso de la comisión nacional y el ministerio, las escuelas de negocios pueden otorgar uno de los tres títulos universitarios, el magíster. Aunque los titulados de la ESP no tienen el mismo acceso a la administración pública como sus contrapartes de la educación pública, la gran mayoría de los titulados de la ESP busca empleo en el sector privado y el comercio internacional.

A veces los sindicatos y las universidades públicas ejercen presión para que el Estado sea menos flexible con la ESP y el caso puede resonar con inquietud en muchos ciudadanos sobre la propiedad y la administración privadas en la educación superior. Sin embargo, la actual política francesa permanece flexible a la ESP e incluso a dicha educación con fines de lucro. ■

Financiamiento universitario basado en resultados en Europa

THOMAS ESTERMANN Y ANNA-LENA CLAEYS-KULIK

Thomas Estermann es director de Gobernabilidad, Financiamiento y Desarrollo de Políticas Públicas de la Asociación de Universidades Europeas en Bruselas, Bélgica. Correo electrónico: thomas.estermann@eua.be. Anna-Lena Claeys-Kulik es analista político y directora de Proyectos de la Asociación de Universidades Europeas en Bruselas, Bélgica. Correo electrónico: anna.lena.kulik@eua.be Nota: el informe completo de la financiación universitaria basada en resultados en Europa se encuentra disponible en el sitio web de la UE: http://www.eua.be/Libraries/publications-homepage-list/define-thematic-report_-pbf_final-version.pdf?sfvrsn=26.

En un contexto de presupuestos públicos ajustados, el financiamiento universitario basada en resultados es a menudo percibido como una herramienta útil para los legisladores, ya sea para relacionar el financiamiento con indicadores de medición y así aumentar la transparencia

del gasto, como asimismo incentivar y premiar el logro de la metas específicas de política.

DEFINICIÓN

El financiamiento basado en resultados se entiende como fondos asignados de acuerdo a indicadores que miden el resultado (en diferentes etapas) del proceso de aprendizaje y enseñanza, investigación o interacción con accionistas externos. Como ejemplo, los indicadores utilizados serían el número de titulados, la cifra de créditos otorgados, el número de publicaciones o menciones, la cantidad de financiamiento externo obtenido y otros factores. El financiamiento basado en resultados está relacionado con las fórmulas de financiamiento de los criterios de resultados, así como contratos en base al desempeño entre las autoridades y las universidades públicas que incluyen metas y objetivos alcanzados.

DIFERENTES PROPÓSITOS

El financiamiento basado en resultados puede utilizarse para diferentes propósitos. Esto varía desde ser un simple mecanismo de distribución a una idea de herramienta de control para aumentar el rendimiento de las universidades en ciertas áreas que están relacionadas con las metas específicas de política, como incentivar el éxito de la educación superior, fomentar el traspaso de conocimientos, impulsar la colaboración universitaria-industrial, entre otras.

EL PORCENTAJE DEL FINANCIAMIENTO BASADO EN RESULTADOS

Es importante tener en cuenta que rara vez un mecanismo de financiamiento está basado por completo en los resultados. Lo que significa que una fórmula puede estar compuesta de ciertos indicadores de resultados (como cifras de títulos de doctorados otorgados, número de menciones) y algunos indicadores de datos (número de estudiantes matriculados a nivel de bachiller y/o magíster). El porcentaje de financiamiento que es asignado de acuerdo al desempeño (por medio de indicadores de resultados) a menudo es menor que el porcentaje en base a indicadores de datos más tradicionales.

La mayoría de los 28 sistemas de Europa incluidos en el estudio considera el mecanismo básico de financiamiento como al menos parcialmente basado en la enseñanza (a través de criterios que están relacionados con el número de titulados a nivel bachiller o magíster o el número total de créditos concedidos) y de forma parcial o total en base al rendimiento de la investigación, donde por lo general se toman en cuenta los indicadores relacionados con las publicaciones y los fondos externos de investigación.

Sin embargo, el método de asignación más común sigue siendo una fórmula principalmente basada en datos, utilizada por 13 de los sistemas que se incluyeron en el estudio. A menudo es combinado con otros mecanismos como contratos en base al desempeño o negociaciones presupuestarias y asignaciones históricas.

INDICADORES Y EFECTOS RELACIONADOS

El financiamiento basado en resultados puede tener varios efectos en la docencia, la investigación y en la administración y gestión institucionales. Los criterios sobre el término de estudios como la cifra de créditos o títulos otorgados son utilizados con el fin de fomentar la rápida graduación, aumentar la tasa de término y lograr el éxito de la educación superior en general. En los sistemas donde las universidades son libres de decidir el número de estudiantes, tales criterios de término demuestran un claro incentivo de aumentar la matrícula, la cual por lo general debe ser proporcionalmente mayor al número deseado de titulados de acuerdo al número de estudiantes que abandonan sus estudios. A diferencia de los indicadores de datos como el número de estudiantes, los criterios de término tienen la ventaja de que fuerzan a las instituciones a enfocarse en el producto final del proceso de enseñanza y aprendizaje, como asimismo de convencer a las instituciones de mantener a los estudiantes matriculados tanto como sea posible. Esto puede ser un factor para el desarrollo de los servicios y las medidas de apoyo estudiantil para reducir el número de abandonos (por ejemplo, tutoría, orientación y asesoramiento, etc.).

Los criterios bibliométricos podrían representar una manera relativamente fácil para medir los resultados de la investigación, pero su uso es muy controvertido.

Sin embargo, aumentar la matrícula puede ser un reto para las instituciones que cuentan con espacios e instalaciones limitados. Además, los criterios de término cuentan con el riesgo de disminuir la calidad y los estándares educacionales para que existan más titulados en menos tiempo. Como consecuencia, se considerarían las enormes clases por sobre los seminarios más cortos, lo que causa un menor contacto entre profesores y estudiantes.

Los indicadores de resultados en el financiamiento de la investigación tratan de medir la productividad de una institución y sus investigadores. Por ejemplo, a través de criterios bibliométricos, cantidad de financiamiento externa obtenida, número de contratos con empresas e industrias, etc. Estos indicadores pueden incentivar la difusión de los resultados de la investigación en la academia y la cooperación con socios externos. Esto no sólo tiene el potencial de incentivar la transferencia de conocimiento, sino que ayuda a garantizar que los resultados de la investigación sean utilizados fuera de la academia y considerados por otros accionistas, lo que puede mejorar el impacto de la investigación en la sociedad.

Los criterios bibliométricos podrían representar una manera relativamente fácil para medir los resultados de la investigación, pero su uso es muy controvertido ya que ejercen gran presión en los académicos para publicar pronto y con frecuencia, con el riesgo de fomentar la cantidad más que la calidad y provocar que el personal académico privilegie la investigación más que la docencia.

OPORTUNIDADES Y LIMITACIONES

El análisis revela que las expectativas del financiamiento basado en resultados son a menudo muy altas y que los incentivos deberían ser usados con precaución. Puede ayudar a aumentar la transparencia de la asignación de los fondos y la responsabilidad del gasto público. También podría apoyar la estrategia del perfil y el posicionamiento estratégico de las universidades, en particular con los contratos en base al desempeño entre autoridades y universidades públicas. Un pre-requisito para esto es que los procedimientos y las metas sean claros y no demasiado complejos y que las universidades sean un socio igualitario del ministerio, para que exista un diálogo real.

Sin embargo, los efectos del financiamiento basado en resultados son difíciles de controlar y dependen mucho de otros factores, como el marco regulador, el sistema general de financiamiento y el porcentaje del fondo asignado de acuerdo al rendimiento, como también del perfil institucional, la estructura de ingresos, la administración y la gestión internas. Existe el riesgo de disminuir la calidad de la docencia y la investigación si no se toman en cuenta otras medidas para evitar esto.

Además, el hecho de que las instituciones reciban fondos no por adelantado (cuando un estudiante se matricula), sino que en una etapa posterior (cuando un estudiante ha progresado, por ejemplo completó un año o se tituló), provoca un financiamiento muy volátil y no hay muchas oportunidades para adaptarse, con presupuestos limitados cada vez más reducidos. La estructura de costos

de las universidades es muy rígida con una gran cantidad de gastos en el personal, lo que representa en promedio alrededor de dos tercios del gasto total. Esto dificulta realizar ajustes rápidos. Esta constelación limita las posibilidades de invertir en innovaciones como en nuevos métodos de enseñanza o nuevos programas de investigación de alto riesgo.

RECOMENDACIONES

Los legisladores, los financiadores y las universidades deberían considerar un punto de vista holístico en el financiamiento basado en resultados y buscar estrategias para conseguir beneficios a medida que disminuyen sus riesgos. Deberían prestar atención a las características del sistema general universitario de financiamiento y garantizar la transparencia para todos los actores. Mantener la cuota de financiamiento basado en resultados limitada y establecerla en forma de fondos adicionales son maneras de garantizar la viabilidad financiera de las instituciones. Además, los gastos de las actividades de las universidades deberían determinarse de acuerdo a los niveles de financiamiento. A nivel institucional, los líderes universitarios necesitan idear un enfoque estratégico en relación con la asignación interna de fondos, de acuerdo al perfil y las fortalezas institucionales, como también de su visión a futuro.

La autonomía institucional es un pre-requisito para que los líderes y los directores universitarios desarrollen y realicen estrategias para trabajar con los mecanismos del financiamiento basado en resultados y establezcan medidas para mitigar sus riesgos según sea apropiado a los mecanismos de garantía de la calidad.

El financiamiento, ya sea por resultados o no, es sólo una herramienta que debe combinarse con otras medidas para garantizar la viabilidad del sistema y la calidad de la educación y la investigación. ■